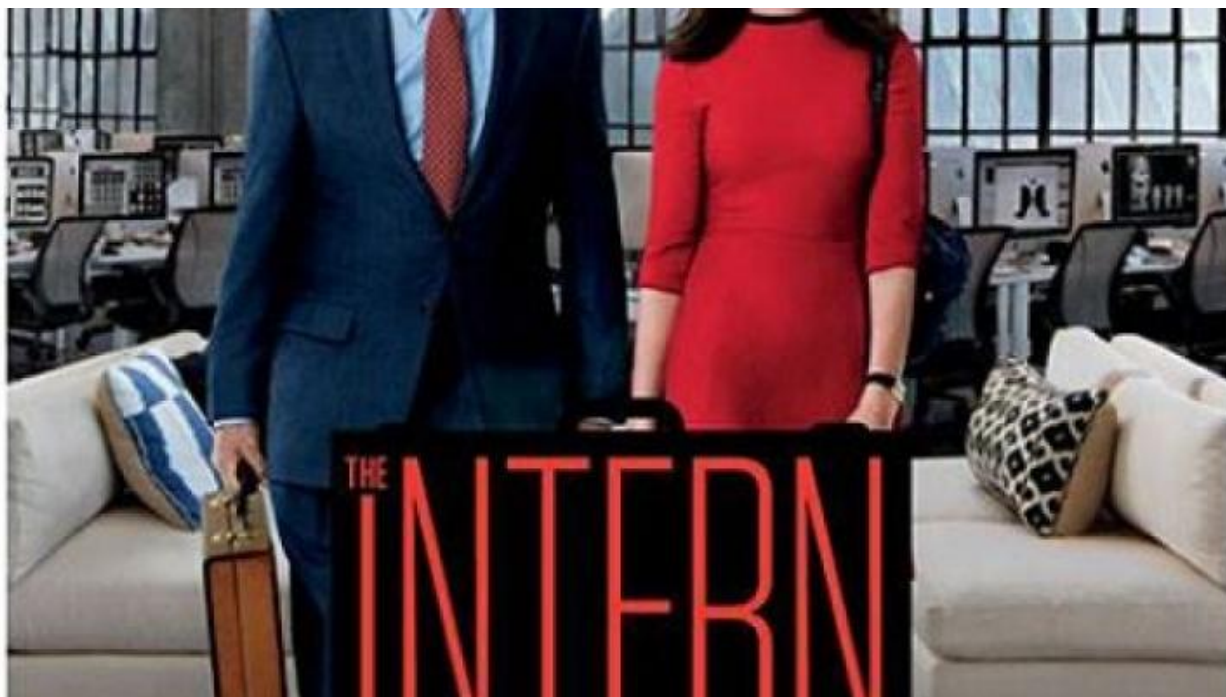

ESTRENOS DE CINE: El becario

28/03/2016



Durante su carrera, la directora y guionista Nancy Meyers se ha concentrado en comedias dramáticas en las que personas mayores y con experiencia tienen un rol preponderante en la trama, como es el caso de *It's Complicated* o *Something's Gotta Give*. Ahora en *The Intern* –El becario en español– decide volver a asumir la brecha generacional como tema de fondo.

Ben Whitaker (Robert De Niro) es un hombre de 70 años jubilado y viudo que para salir de la rutina decide atender un aviso de una empresa que vende ropa por internet y solicita becarios de la tercera edad con el fin de responder a una causa de responsabilidad social.

En este trabajo como becario, que viene siendo el equivalente a un recién graduado que hace su servicio social, Ben debe reportarle su trabajo a la dueña de la empresa (Anne Hathaway), una joven adicta al trabajo, casada, con una hija y un marido que abandonó su carrera para apoyarla.

El estilo old fashioned o a la vieja usanza de Ben, en eterno contraste con la juventud que desborda el ambiente de la empresa, seducirá con su constancia y valores tradicionales a todos en la moderna oficina, incluyendo a su jefa.

La película de Meyers navega siempre en aguas tranquilas y parece andar siempre en piloto automático, con un par de solventes protagonistas que abusan de su natural encanto y saben sobreponerse a un guión plano y poco exigente, con algunos personajes secundarios que pintaban interesantes pero que terminan en el olvido.

El principal problema al que se enfrenta El becario es que el conflicto principal de la trama, ese choque generacional que es definitivamente el pretexto que motiva a ver el duelo actoral entre De Niro y Hathaway, se resuelve demasiado pronto, justo antes de llegar a la mitad del metraje, dejando los poco más de sesenta últimos minutos en resolver los problemas maritales de Anne Hathaway.

El becario, una película divertida y amena, que proyecta una de las polémicas generacionales a las que se enfrentan los distintos grupos etéreos de la sociedad moderna. Una historia positiva, con personajes humanos, con leves toques de feminismo de manual, pero todo ello, tratado en el sentido correcto del terciopelo... Con dos intérpretes de primera línea que tratan con mucha gracia un argumento totalmente previsible, que obedece a un propósito de comedia sentimentalista, pero que entretiene y hace pasar un rato increíblemente auténtico.
